



UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

ACTO DE GRADUACIÓN DEL GRADO EN ENFERMERÍA

PROMOCIÓN 2021

27 de junio de 2021

**DISCURSO DE ALUMNO EN REPRESENTACIÓN DE SUS
COMPAÑEROS**

Sra. Dña. Laura Morcillo Díaz

Alumna en el Grado de Enfermería de la promoción 2021

UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA



Buenos días a todos los presentes.

Para aquellas personas que aún no me conozcan, soy Laura Morcillo. He sido delegada durante los cuatro años de carrera y no podía estar más orgullosa de tener a mi lado a personas tan grandes.

Quisiera iniciar dando las gracias a las familias, porque ninguno de los graduados aquí presentes, lo estaría sin vuestro apoyo. Por respaldarnos, por alentarnos, por cuidarnos, por sufrir los exámenes con nosotros y gozar de los resultados. Por no daros por vencidos, por querernos incondicionalmente. Sois los primeros que supisteis ver que, el arte de la enfermería manaba por nuestro ser. Sabemos que os ha supuesto un gran sacrificio y, en nombre de mis compañeros, os estaremos agradecidos eternamente.

Desde el primer momento, estuvimos guiados por unos docentes que han sabido llevarnos por el camino del trabajo, la constancia y la dedicación. Que no nos han brindado un camino fácil y hecho, si no uno de aprendizaje y acompañamiento. Todos hemos pasado por alguna asignatura que nos ha costado aprobar, una que nos ha hecho enamorarnos más de ésta profesión, una que ha sido de las llamadas “marías,” que no creíamos que fuesen tan importantes pero, terminaron siendo el eslabón humanístico que dio sentido a tanto estudio.

Pensad ahora mismo en un acontecimiento que os haya marcado el rumbo de la universidad. Voy a compartir el mío. Viene precisamente de una de esas asignaturas fáciles, de estudios universitarios impartido por Amalia Faná. Es una frase de Ortega y Gasset que dice: “sabio es el que sabe a qué saben las cosas”. Que, para encontrarte con la vida, hay que levantar la mirada, profundizar, experimentar, probar, fallar, reflexionar, cuestionar, confiar y seguir adelante.



Ahora compañeros, confiad en vosotros mismos, porque habéis sido capaces de pasar de ser ese alumno con un salva-bolsillos multicolor, con 500g de bolígrafos de colores, lanyard de enfermera saturada, con pinzas mosquito, tijeras, rompeampollas y algún accesorio más, a ser capaces de enfrentaros a una UCI, simplemente con un bolígrafo rescatado de su abandono en el control de enfermería. ¿Sabéis por qué? Porque vuestra valía reside en vosotros mismos, en vuestros conocimientos, que son muchos. En vuestras experiencias, más de las que podemos narrar hoy. Vuestra gran actitud, que ni en medio de una pandemia habéis bajado el nivel o la intensidad.

Habéis sido testigos de la evolución y del cambio, de ver como se levantaba un Rodilla de la nada, edificios que llegan al final de abecedario y nos vuelven locos sus ubicaciones en seminarios, de estar un día en prácticas y al siguiente confinados. Del cambio a los abrazos de plástico, tacto de nitrilo y sonrisas escondidas tras una mascarilla. De perder a un compañero como Pepe o un profesor como Facundo, que nos guardan desde donde estén.

Ahora toca dejar huella, como dice nuestro lema universitario “vince in bono malum” vencamos al mal con el bien. No os será difícil, porque sois las mejores personas que podrían hacer de éste mundo un lugar mejor. Nada os puede parar. Os habéis cultivado en las mejores condiciones y forjado bajo una pandemia mundial, sois la nueva generación, la generación del cambio. Soñad a lo grande, pelead por lo que creáis importante.

Este verano va a ser complicado, ya no tendremos el comodín de la enfermera, ahora ¡lo somos nosotros! Nos vamos a equivocar mucho, nos vamos a tropezar, pero haced un favor a la humanidad y no le cojáis cariño al suelo. Levantaos, gastad esos zuecos y demostrad de lo que estáis hechos. Indudablemente, nos embriaga la emoción y el miedo, pero el miedo es otra oportunidad más para ser valientes. Llevemos siempre presente a ese mini yo, que canalizó a la primera, que supo averiguar una dosis pediátrica, que



escribió un evolutivo completo, que sondó sin derramar nada y, sobre todo, esa ilusión por mejorar cada día.

Gracias por éstos cuatro años, gracias por vivirlos con compañerismo, gracias por vuestra sororidad y bonhomía, gracias por haber sido parte de todas nuestras vidas.

Compañeros, enhorabuena y... ¡vivan los paquitos con el azul por bandera ¡